

Puntos de fuga

Sobre lo que denominamos como *goce singular*

GABRIELA MERCADAL

Una primerísima aclaración respecto del término “goce singular”: así como el famoso “goce mortífero” que tanto venimos interrogando, esto que llamo goce singular aquí, **no se encuentra, así planteado**, en ningún lugar de la obra de Lacan. Se trata más bien del resultado de un recorrido a través de ciertos términos, que hoy voy a intentar compartir con ustedes.

PRESENTACIÓN

Algo respecto de dónde fue surgiendo este recorrido: Les decía que del punto de entrecruzamiento de un interés que venía transitando a través de las diversas caracterizaciones de “lo singular” que se pueden rastrear en los recorridos de Lacan -y su observancia ético-política (esto es, un modo de abordar *lo político* -o sea, una toma de posición en Lacan por la vía de lo Singular), y el (re)encuentro del término “goce” en el *Seminario 22 - RSI*. Allí me surgió un primer interrogante, disparador de este nuevo recorrido: ¿Por qué seguir hablando de “goce” para intentar precisar “lo singular”?

Y en primer lugar encontramos, atravesando gran parte de la obra de Lacan y contando con los respectivos giros dados al término goce, aquello que da cuenta, creo que del modo más cabal, del proceso de **humanización**. Con él se ha ido cerniendo, podríamos decir, lo fundante de “lo humano”, aquello cuyo registro se alcanza al abrir el mundo de la Causa (no me refiero al mundo aristotélico de “casusa-efecto”, sino a la Causa con mayúscula, la Causa como resto, a esa subversión del psicoanálisis de postular al **efecto creando la causa**): **lo que Causa lo humano**. No hay **vida humana** que se sostenga sin ser atravesado por el lenguaje¹ y cuyo saldo será, de allí en más, **un lugar para el goce. Lenguaje y campo del goce que de su recorte surge, fundando lo humano. No hay lo humano sin él**. En consecuencia, **seguirlo**, seguir sus derroteros, nos orienta aquí.

Encontramos incluso que en el pasaje desde el término “sujeto” hasta su “estallido” en Lacan (“eso que imprudentemente llamamos sujeto desde que sus hilos son tan tirados por el Otro” del Seminario 24) y la creación de su “hablanteser” se **estructuran** a través de los avatares -siempre contingentes- del goce: **Lacan nunca renunciará al término Goce** (con sus giros, torsiones y saltos).

Extraemos entonces de lo anterior, para retenerlo, el término **ESTRUCTURA**. A través de lo que se estructura lo humano. Aquello más fundante de lo que estructura lo humano. Entonces, **ESTRUCTURA HUMANA**.

Así, podemos avanzar con otro interrogante (que incluya ahora un segundo término: lo singular):

¿Por qué un recorrido que tome los antecedentes, pero que se centre los Seminarios 22, 23 y 24?

Justamente, por la concepción de **estructura** que podemos vislumbrar allí: aquella que incluye “**lo abierto**” y “**lo nuevo**”, o **lo abierto a lo nuevo**. La posibilidad de **creación**, de **invención** en cada quien, para poder sostener que “El psicoanálisis es un sesgo práctico para sentirse mejor.” Un modo SINGULAR de sentirse mejor. No hay otro modo de sentirse mejor: construir, inventar, crear, lo SINGULAR. ¿Qué implica eso? Dejar de suponer la existencia del **goce del Otro** (que intentaremos verificar que, en efecto, no existe pero que el neurótico insiste en hacerlo consistir en su *pere-versión*)² para construir lo propio, el propio modo de gozar. Esto es, como intentaremos mostrar, **constituir, construir, crear, inventar la ex_sistencia del goce del Otro; y será esa misma ex_sistencia la que intentaremos mostrar que es de lo que se trata el goce singular. No un contenido, no un significado.** El carácter mismo de **ex_sistente**.

Por esa vía entonces caracterizaremos al goce singular: **la ex-sistencia del (supuesto) goce del Otro (presente en el fantasma), a construir.**

Ex_sistencia a construir. Puntos de exterioridad, de un más allá del Otro y sus determinaciones; puntos de fuga del fantasma; “ir más allá del Padre”; exterioridad que sorprende. Incluso, tal la enseñanza para el analista presente en el Seminario 24: “ir más allá del inconsciente”.

1- ESTRUCTURA

Veamos entonces cómo se va refiriendo Lacan a la **estructura**, a la altura del Seminario 24, sin descuidar (porque en rigor, se crea en el mismo movimiento) la **perspectiva clínica** de esos planteos. Lo que llamó nuestra atención en ese caso, y por eso lo extraemos, es cómo queda situado allí “lo nuevo” como “subversión del sentido” por lo real, en relación a la estructura:

“Mis nudos me sirven como lo que yo he encontrado de **más cercano a la categoría de estructura**. Yo me he dado un poco de trabajo para llegar a cribar **lo que podía aproximar de lo real**. La anatomía en el animal o la planta (eso, es lo mismo) es unos puntos triples, es unas cosas que se dividen, eso **ha servido desde siempre para soportar unas formas**, a saber algo que tiene **un poco de sentido**. (...)”

¿Qué es lo que sucede cuando se cambia de sentido, **cuando uno orienta la cosa de otro modo**? Se tiene, a partir del bien, una bifurcación entre el mal y lo neutro. **Un punto triple**, es real incluso si es abstracto. Qué es la neutralidad del analista si no es justamente eso, esta **subversión del sentido, a saber, esta especie de aspiración no hacia lo real sino por lo real.**”

Entonces, de la CLÍNICA a la ESTRUCTURA; la clínica enseñándole sobre la estructura. Lacan “oyendo” allí.

También la indicación, la utilidad clínica de situar las coordenadas del nudo (topología de nudos), aparece cuando Lacan afirma (en la Clase 4, del 13/06/76, del Seminario 23), y que nos da una medida, un acercamiento a nuestro quehacer de analistas en nombre de lo Singular:

“Es preciso que en alguna parte hagamos el nudo, el nudo de lo Imaginario y del saber inconsciente, que aquí en alguna parte hagamos una costura, todo eso para obtener **un** sentido,

lo que es el objeto de la respuesta del analista a lo expuesto por el analizante a lo largo de su síntoma. Cuando hacemos esta costura, al mismo tiempo hacemos otra, entre lo que es síntoma y lo Real, es decir que, por algún lado le enseñamos a coser (*episser*, con 2 eses), ha hacer costura entre su síntoma y **lo Real parásito del goce**, lo que es característico de nuestra operación. {agregado de R al síntoma}

Volver a este goce (*jouissance*) posible, es lo mismo que lo que yo escribiré: **y'oigo-sentido** (*jouis-sens*). Es lo mismo que oír (*ouir*) un sentido (*sens*). **Es de sutura y de costura que se trata en el análisis.** Pero hay que decir que las instancias debemos considerarlas como separadas realmente. Imaginario, Simbólico y Real no se confunden. **Encontrar UN sentido implica saber cuál es el nudo, y coserlo bien gracias a un artificio.** Hacer un nudo con lo que yo llamaré un cade-nudo borromeo.”

Entonces, pasaje del **jouissance (goce)** al **jouis-sense** en el pasaje de la cadena significante, al anudamiento de RSI. Otra dimensión que arma dicho-mansión (que dimensiona el dicho): de la **significación** de los enlaces significantes (y el sentido) a la de la **resonancia** (anunciada ya en el término “significancia”, presente en el *Seminario 19, O peor*), en lo oído: **au-sentido** (presente en el *Atolondradicho*, y que a su vez “contiene” en su seno la ausencia de relación sexual, de goce del Otro). Y será con el agregado del cuarto, del sínthoma, que Lacan construirá “su” anudamiento, diferenciándose de Freud, incluso, del psicoanálisis mismo en su contra-psicoanálisis y su indicación de “ir más allá de lo inconsciente”. En el mismo Seminario 24 -y volviendo a la cuestión de la **estructura-** por un lado dirá que “La estructura humana es tórica”, y por otro “Cuando se sigue la estructura, uno se persuade del efecto del lenguaje. El afecto está hecho del **efecto de la estructura**, de lo que en alguna parte es dicho”, o “Yo sigo el hilo de esta noción de estructura, que a pesar de todo tiene un cuerpo de los más evidentes en matemáticas, en la esperanza de **alcanzar lo real**”, y se refiere al toro (estructura-cuerpo) como “dos agujeros alrededor de lo cual algo consiste” (Clase 2, del 14/12/76).

Y en la misma clase, respecto de aquella estructura tórica precisará: “Poner así el acento sobre la función del saber, de *l'une-bévue* por la cual yo traduzco el inconsciente puede efectivamente hacer que la vida de cada uno se arregle mejor, pero esto es una estructura de naturaleza **esencialmente diferente** de la del nudo borromeo”. Quiere decir, entonces, que ya hay un pasaje, un salto, desde el tratamiento del “penar de más” del que hablaba Claudia en relación al síntoma, hacia este “que la vida se arregle mejor”... Implica otras cosas. Implica el “alcanzar lo Real”. Implica, para el analista, no “ir hacia” lo real, sino operar vía (ese “por”) lo real...

Pero más importante para lo que nos interesa avanzar aquí, volviendo entonces, el GOCE SINGULAR planteado en sintonía con la concepción de ESTRUCTURA de esos momentos de Lacan, hallamos una nueva afirmación cuando plantea, nuevamente en el

Seminario 24 - L'Insú... (LO SINGULAR: NO (3) ESTRUCTURAS CLÍNICAS)

Clase 8 (26/02/77)

“No se puede decir ‘la castración’ más que cuando hay identidad **de estructura** {está pensando entonces, en lo que arma estructura}, mientras que hay 36 estructuras **diferentes, no automorfos**³ (formadas de la misma manera). ¿Eso es lo que se llama el goce del Otro, un encuentro de identidad de estructura? Lo que yo quiero decir es que **el goce del Otro no existe, porque no se puede designarlo por “el”**. **El goce del Otro es diverso** {singular}, no es automorfo.”

A la altura del Seminario 24 entonces, aquello que hace a la estructura, observemos que mantiene el término “Goce del Otro” es “DIVERSO”, traducimos, “SINGULAR”. Ahí un fundamental giro, una torsión, un pliegue.

Y nuevamente, como orientación eminentemente clínica:

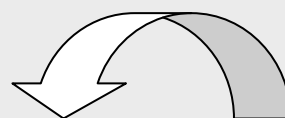
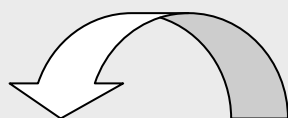
“En esa geometría {a la que me he visto conducido} que yo elucubro y que llamo geometría de sacos y de cuerdas, **geometría del tejido** (que no **tiene nada que ver con** la geometría griega [euclídeana], que no está hecha más que de abstracciones), lo que intento articular, es una geometría que resiste, una geometría que está al alcance de lo que yo podría llamar todas las mujeres si las mujeres no se caracterizaran justamente por **no ser todas** [pista para lo singular]: (...) son sin embargo ellas quienes avalan su material, sus hilos. Quizás la ciencia tomaría otro giro si se **hiciera de ello una trama, es decir algo que se resuelve.**”

Para avanzar hacia otra clara y precisa afirmación: “El lenguaje está siempre aplanado, por eso introduje mi nudo de tres” (clase 4); por eso se requiere de otra geometría que la euclídeana, una “geometría de tejido”.

Tenemos hasta aquí entonces, que se arma estructura -humana- tejiendo hebras de dichos cuya exterioridad (veremos eso) deja un goce excedentario (no el del síntoma) que hace a la posibilidad de crear una trama “diversa”, entonces, siempre singular (por fuera del Otro).

2- HACIA EL DENOMINDO *GOCE SINGULAR*

Contando con ello, y recogiendo los diversos términos que fui extrayendo en el camino, con lo que me iba encontrando antes, se fue armando un esquema que quería presentar. Un cuadro donde fui recogiendo los términos ya planteados en las presentaciones de mis compañeros, algunos transitados, para detenerme y abrir la tercer parte del cuadro. Ese que, *a posteriori*, llamé del **Goce Singular**. Los términos que lo integran son los extraídos a partir del *Seminario 22 - RSI*, y *Seminario 23 - El síntoma*⁴.



- I - GOCE DEL OTRO / GOCE FÁLICO	- II - GOCE FEMENINO	- III - GOCE SINGULAR
CADENA SIGNIFICANTE (SABER / SsS)	NO-TODO / NO HAY RELACIÓN SEXUAL / LA MUJER NO EXISTE	ANUDAMIENTO R S I (una VERDAD -una/semi dicha-)
FALTA (AGUJERO)	AUSENCIA	TRIPLE AGUJERO
FANTASMA / OBJETO a	FÓRMULAS SEXUACIÓN Y matemáticas	CUERDAS / LETRA(S)
IN-EXISTENCIA ("gozo-presencia")	AUSENCIA ("gozo-ausencia")	EX_SISTENCIA (DEL SÍNTOMA) ("yoigo-sentido")
FALO (FALO-CASTRACIÓN LÍMITE: roca viva de la castración)	LA MUJER NO EXISTE	SÍNTOMA (BORDE: agujero atravesado)
OPERACIÓN: SALIDA DESEANTE FRENTE AL IMPERATIVO DE GOCE	OPERACIÓN: DESTOTALIZACIÓN	OPERACIÓN: agregado de espacio para una nueva AFIRMACIÓN
CLÍNICA: ENLACES SIGNIFICANTES (LO NUEVO EN LA REPETICIÓN) SÍNTOMA	CLÍNICA: CONSENTIR CON "NO HAY"	CLÍNICA: NUEVA COSTURA / CREACIÓN (DIFERENCIA RADICAL) SÍNTOMA
PADRE (EDIPO - REALIDAD PSÍQUICA) Crear en algunos casos, reafirmarlo en otros, reencontrarlo en algunos; esto es, sostenerlo, abriendo la posibilidad de barrarlo.	SERVIRSE DEL PADRE PARA IR MÁS ALLÁ DE ÉL De la barra de A, generar la abertura.	CREACIÓN MÁS ALLÁ DEL PADRE Habitar lo abierto; afirmar(se) en él, en lo así creado. Otra vuelta de amor en relación al A
CAMPO DE LO EXISTENTE	CAMPO DE LO IMPOSIBLE	CAMPO DE LO POSIBLE (y la CONTINGENCIA)

Extraemos los elementos que se agregan en - III -

Del dicho-mansión: dimensión del dicho / Dicho dimensionado por el **Nudo** que se sostiene en un **Agujero triple** merced a la **Ex_sistencia**, y allí la posibilidad del dibujo de la letra, posibilitando una Creación más allá (que prescinde, sirviéndose) del Padre, esto es, el **Sínthoma**.

Y es al finalizar la elaboración del cuadro que caigo en la cuenta de que si miramos bien, podemos encontrar en el recorrido entre I, II, y III lo que bien podría dar cuenta del recorrido de un análisis. Fue una sorpresa encontrarme con ello. Y allí pude observar que **ninguno de los elementos relativos al goce que se van agregando en el recorrido de Lacan borra lo anterior**. Más bien, diría, todo lo contrario: **ayuda a escribir(lo)... de otro modo**. De allí un primer rizo, un primer rulo en mi recorrido.

Allí el **contenido** que quería transmitir se hace **forma**. La forma de transmitirlo sería, a la vez, el contenido... ¿Por qué? Porque esa “escritura de otro modo”, justamente ayudaba, entiendo, a concebir en torno al término goce (y un recorrido posible en torno a él) como **novedad**, esto es, justamente, **concebir la novedad**, hacerle lugar. Creo que de ahí ese “isomorfismo” entre un recorrido de Lacan en torno al goce y un recorrido de un análisis (destacando el “uno”, uno posible). Porque ¿qué otra cosa sería un análisis que el armado de un recorrido, **tejido de hebras**, que sea la ocasión para el ingreso en un universo de determinaciones, de “penares de más”, de algo del orden de la **novedad**? Extraigo y retengo entonces este segundo término (el primero era **estructura**): **novedad**. Precisamente allí, en ese carácter de “novedad”, de diferencia radical, de lo no “hecho de la misma manera”, de lo no “anudado de la misma manera”, es donde intento ir situando LO SINGULAR.

De lo anterior se desprende un comentario que me interesa situar: la topología lacaniana (ni matemática ni sistémica, “lacaniana”) que se va formalizando y depurando en ese recorrido, jamás podría ser planteada como una “metateoría” (metalenguaje) sin traicionar ese recorrido, sino como otro modo (con otros elementos) de **ESCRIBIR la estructura**. La topología, así, no sería un “modelo” “agregado”, sobreimpreso, para “**explicar**” (y su concomitante “**entender**”), sino un **modo de escritura** que cuenta con el espacio y el tiempo: **ESPACIALIZACIÓN**. Ella misma escribiendo con el agregado del espacio-tiempo (dicho sea de paso, coordenadas fundantes de lo humano).

El valor -invaluable por cierto- clínico de ello, no se hace esperar. Meterse “allí” abre otro mundo. Ni el de la **explicación**, ni el del **entendimiento (COMO BIEN SE PLANTEABA EN UN GRUPO EN EL ENCUENTRO ANTERIOR)**; la debilidad mental ya sabe demasiado de ellos... Nuestros pacientes padecen de ello. Entonces, **armar mundo. Nuevos mundos**. Pero como puntos, cada vez...

2.1 ELEMENTOS QUE HACEN CONCEBIBLE UN GOCE SINGULAR

Pero demos los pasos entonces: ¿Cómo fuimos encontrando los elementos para ese, a mi entender, uno de los puntos de llegada de Lacan en torno al goce en el Seminario 24? Podemos irlos situando así (recordando los elementos que se agregaban en esa tercer parte del cuadro, la relativa al GOCE SINGULAR, esto es, Nudo, Agujero, Ex_sistencia, Sínthoma). Para ello, volvemos a partir de

- El lenguaje está siempre aplanado, por eso introduje mi nudo de tres -

Para sacar a la luz esos “elementos” con los que a mi juicio se va conformando, en el recorrido de

Lacan, el goce singular, a partir de aquí me restringiré prácticamente sólo a **extraer y acercar** los puntos de ese recorrido a partir de referencias textuales, con un mínimo comentario en cada uno.

2.1.1- EX_SISTENCIA COMO VERTIENTE DE LA POSIBILIDAD DE CREACIÓN

Seminario 22 - RSI - Clase 2 (17/12/74)

“Aparte de hacerlo pedazos, verdaderamente no se ve lo que puede hacerse con otro cuerpo, entiendo con otro cuerpo que se dice humano (nos interesa aquí lo relativo al “cuerpo humano” que no será el de la biología o la medicina). Lo que justifica que, si buscamos con qué puede estar bordeado **este goce del otro cuerpo en tanto que seguramente hace agujero** (el goce del otro cuerpo hace agujero), lo que encontramos es la angustia. (...) esos tres términos: inhibición, síntoma, angustia, son entre ellos tan heterogéneos como mis términos de Real, de Simbólico y de Imaginario, y que especialmente **la angustia** es eso: es lo que es evidente, **es lo que del interior del cuerpo existe cuando hay algo que lo despierta, que lo atormenta** [y vuelve a Hans]... la asociación de un cuerpo a un goce fálico...”

Esto es, se hace existir el interior del cuerpo, el organismo, lo orgánico, en el goce fálico, frente a la angustia.

“Lo que me es preciso demostrar es que **no hay goce del Otro**, genitivo objetivo, y cómo llegar a ello si de entrada golpeo tan justo que, habiendo alcanzado el sentido, consuela allí **el goce que pone en juego al condenado falo (= la ex_sistencia misma de lo real**, o sea, de tomar mi registro: **R a la potencia dos ...**”

Retenemos de aquí el planteo de la ex_sistencia como R a la potencia 2; esto es, hacer pasar -en nuestros “tejidos” de dichos de los pacientes- lo R dos veces sobre lo S. Coser con lo R. No rechazarlo, no acotarlo (por ello habló de la “neutralidad del analista”), coser con él. Contar con esa exterioridad. Operar en el borde.

2.1.2- AGUJERO

Clase 5 (11/02/75)

Trae *Lituraterre* donde trabaja ya no el a como objeto, sino en su carácter de letra vía la duplicidad de la pronunciación en la escritura como “ayuda” para “jugar sobre el plano del inconsciente”, para cómo operar con él y dice:

“Si lo que es del inconsciente se localiza en el lugar del Otro {un saber}, y si a ello yo hago la observación de que no hay Otro del Otro, a saber, que lo que en mi pequeño esquema figurado del nudo borromeo se caracteriza por una especial **acentuación del agujero** en lo que hace frente, si puedo decir, **en lo que hace frente a lo Simbólico**, y que he puntualizado, creo, la última vez, poniendo allí una G seguida de una A mayúscula que traduje, en fin, **que traté de enunciar como designando el goce del Otro (GA)** -genitivo no subjetivo sino objetivo- y subrayé que es ahí que se sitúa muy especialmente esto que, creo que legítimamente, sanamente, **corrige la noción que Freud tiene del Eros como de una fusión, como de una unión.**”

Es decir, que se pueda concebir el agujero (o agujereado) es lo que “corrige” que haya RS, complementariedad, “medida”, en fin, Padre (o carretera principal por la que andar por el Bien...).

Lacan, J. (1975). “Sesión de trabajo sobre *Le dictionnaire*. En *Lettres de l'École freudienne*. París: N° 15 (pp. 206-210).

“Es que no hay más que un **borde** para definir el **agujero** en el cual somos todos aspirados; ese borde, es el lenguaje, y, se entiende, yo me mantengo (aferro) en el borde, pero entiendo sostener así el **borde real**, aquel gracias al cual existe el Maelström en cuestión.” Aclaración sobre el Maelström... Siendo que el borde, en tanto tal, en su función, podríamos decir, no se trata del “límite”, sino del “límite + lo R”.

Entiendo que el valor clínico de esto, consiste en que también nos orienta hacia el cuestionamiento del “querer establecer un límite/ el famoso acotar” al goce... Parece que más bien se trata de consentir con agregar lo R a ese límite, animarse a transitar “por” lo Real.

Lacan, J. (1976). "Jornadas de cartels - Séance de clôture [12 y 13 de abril de 1975]". En *Lettres de l'École freudienne*. París: N° 18 (pp. 263-270).

“El deseo no me parece ligarse únicamente a una noción de agujero, y de agujero donde muchas cosas vienen a torbellinar (tourbillonner) de forma de ser englutidas allí, pero ya con esto, al alcanzar la noción de torbellino, hacemos **múltiple a ese nudo** (...), vuelvan a mi nudo en cuestión, son necesarios **al menos tres** para que haga agujero torbellinante. **Si no hubiera agujero, no veo que tendríamos que hacer en tanto analistas, y si ese agujero no es al menos triple** no veo cómo podríamos soportar nuestra técnica que refiere esencialmente a algo que es triple, y que sugiere un triple agujero” (Lacan, J.: 1976).

Agujero triple y torbellinante; no simplemente agujero. Y es el agujero -el animarse a meterse en ese “torbellino”- lo que nos hace analistas!

3- ALGUNAS CONCLUSIONES

Volviendo con estos elementos (nudo, agujero, ex_sistencia, sínthoma) hacia nuestros intereses, desde cuando Lacan **escribe** -traduce- el goce como “y'oigo-sentido”, esto nos indica, podríamos decir, una “**positivización**” de un goce **posible** en ese hacer allí con la costura de las cuerdas que sólo el analista puede “atreverse” a propiciar. Se crea con él esa “geometría de tejido” que le puede hacer lugar a la novedad, esto es, a lo más singular. Pasaje, **vía el goce**, del campo de lo imposible de lo Real (lo Real como imposible lógico) al campo de lo posible. Por ello el pasaje (cuadro) del goce como **goce presencia-ausencia**, al **y'oigo sentido**, y al **ausentido**.

Con ello se torna concebible que la operatoria de Lacan se sirva del **trabajo de escritura de Joyce** para a su vez concebir **un modo de construcción** que le hace lugar a **lo singular**. Lacan se deja enseñar por la escritura joyceana como un **modo singular de hacer con el goce**, con esa exterioridad de la gramática que en él leyó.

Joyce-el-sinthome como el nombre producto de **otro modo de la nominación**. Ya no la impuesta (por el significante, por el Otro, por el Padre). La creada. Creación desde el agujereado

como ex-sistencia, trenzados en la trama joyceana como singularidad que nos enseña. Que resiste, que no nos permite la generalidad. La trama, entonces, **de cada quien**. Y será la de Joyce la que hará estallar, de ese modo, con su escritura, la lengua inglesa, la gramática⁵, en fin, el aparato del lenguaje mismo. Allí su enseñanza.

Es que justamente en relación al psicoanálisis y al inconsciente, Lacan ubicará el cuarto respecto del cual su obra presentará un giro: “No es esto lo bastante extraño como para sugerirnos que después de todo lo que Freud preserva de hecho, sino de intención, es precisamente lo que designa como lo más substancial de la religión: la idea de un padre todo amor. Y es precisamente lo que designa la primera forma de las tres que él aísla en el artículo que yo evocaba hace un rato de ‘La Identificación’ la identificación de puro amor al padre. El padre es amor, y lo primero que hay a amar en este mundo es el padre. Extraña supervivencia de algo con lo que Freud cree que va a evaporar la religión, cuando en realidad es la substancia misma lo que él conserva con ese mito bizarramente compuesto del padre.”⁶ (Lacan, J.: 1969-1970, destacados nuestros).

Y allí Lacan sitúa al cuarto de Freud, i.e., en la realidad psíquica, en el Edipo, en fin, en el Padre (cf. Lacan, J.: 1974-1975)⁷.

Allí donde Freud -y el psicoanálisis- sostiene al Padre, al síntoma Lacan inventará, creará el sínthoma (**Y ACÁ, NUEVAMENTE, UN VERDADERO SALTO**). Y no para proclamar su caída, sino más bien, situando “su” decisión. Y consideramos que es ese mismo padre que se conserva en Freud y pese a su “revolución copernicana”, el que demarca también una política contenida dentro de esos márgenes. Y es que su redefinición del deseo en el devenir del pensamiento, pese a dejarnos a las puertas del agujero del no-todo, aún conserva el falo como su par (falo-castración), no alcanzando por ello ese otro registro que es el del **abismo mismo**. Freud se detiene ante su “roca viva”.

Y si la puerta hacia su sede, en Freud, será la Cosa, *das Ding* (en tanto lo diferencia definitivamente de *Sache*, las cosas), y será atravesando la misma que Lacan arribará a su objeto a (allí, dicho sea de paso, se encuentra concentrado lo *père-verso* del goce), el campo mismo delimitado por su puesta en función creará el camino que nos sitúe en otra dimensión, la de la letra. **Del a como objeto, al a como letra**. Cuarto entonces que implica el desprendimiento, el agujereado de una trama en cuyo seno, podríamos decir, la letra comienza, en su torbellinar, a deletrear lo más singular, el goce singular.

Una nueva dimensión se abre entonces. Ni condensación ni desplazamiento (o sea, el síntoma en Freud); **errancia** de lo Real en los intersticios del decir. Otro hacer con el lenguaje que **no lo rechace**. Significancia como creación. Y resulta altamente sugestivo que en su referencia hallemos nuevamente al Padre... Más bien, la entrada hacia otro modo de concebirlo:

“Porque por supuesto, luego, desde que hemos visto las gametas podemos escribir en el pizarrón: ‘hombre=portador de espermatozoides’, lo que sería una definición poco graciosa porque no es sólo él quien los lleva, hay montones de animales; de esos espermatozoides, espermatozoides de hombre, entonces comencemos a hablar de biología. Porque los espermatozoides de hombre son justamente aquellos que lleva el hombre, porque, como son espermatozoides de hombre que hacen al hombre, estamos en un círculo que da vueltas ahí. Pero qué importa, **se puede escribir eso**. Sólo que no tiene ninguna relación con **lo que sea que pueda escribirse si puedo decir atinado, es decir que tenga una relación a lo Real**. No es porque es biológico que es más Real: es el fruto de la ciencia que se llama biología. **Lo Real es otra cosa: lo Real es lo que comanda toda la función de la significancia**. Lo Real es lo que ustedes encuentran justamente por no poder, en matemática, escribir cualquier cosa. Lo Real es lo que interesa a esto en lo que es nuestra función más común: ustedes nadan en la significancia, y

bien, no pueden atraparlos todos al mismo tiempo, los significantes, ¡eh! Está interdicto por su estructura misma: cuando tienen algunos, un paquete, no tienen los otros, están reprimidos. Esto no quiere decir que ustedes no los digan de todos modos: justamente **ustedes los dicen ‘inter’**. **Están prohibidos (interdictos) eso no les impide decirlos, pero los dicen censurados. O bien todo lo que es el psicoanálisis no tiene ningún sentido, hay que tirarlo a la basura; o bien lo que les he dicho debe ser vuestra verdad primera.**”⁸

Entonces, si ya no nos encontramos en el campo del *bios*, si el cuerpo ya no se corresponde tampoco con *zoè*, ya no nos situamos en el campo del **deseo** o la energética de la **pulsión**. **(NUEVO SALTO AQUÍ)** Nos adentramos así en el inefable campo de lo imposible (así **positivizándolo**), en los senderos del goce: un pasaje del goce del Otro (ya sea como supuesto, ya sea como imposible) al goce singular. El goce como lo más singular. Creación.

Creación, invención, acontecimiento, que llega. Y es que ya no hay lugar allí, entonces, para ninguna técnica que opere en aquello que se cree poseer en tanto cuerpo. Porque en rigor, allí, en **lo sens-ible** del goce, no hay cuerpo como consistencia, como sustancia, cuerpo sobre el que operar. Sólo “sustancia gozante” que nada tendrá que ver con la sustancia de la ciencia física, sino que *se oye* en los **sensible** del cuerpo... del cuerpo del nudo⁹, que en el abrazo de sus cuerdas alcanzan la existencia; instante del hablanteser. Un más allá que “tuerce”, que agujerea -sirviéndose del espacio-tiempo del Padre. Y el resguardo de ese espacio como una política. Una otra política del ser.

Bordes del lenguaje, que en sus límites abrirán a otro mundo, más precisamente, a lo in-mundo; el mundo del “...ser en el límite del umbral de la existencia” (Taub, E.: 2013, p. 382)¹⁰. Salida del “demasiado humano” lenguaje. Lo inefable; “...’aura’ de vida que reposa entre el rostro y el alma.” (Taub, E.: 2013, p. 386).

Lo *sensible*, ni la sensiblería ni la sensibilidad; esto es, ni *bios* ni *zoè*, entonces, ni “energética”, y aunque parezca paradójico en una primer aproximación, recién allí, lugar para el **cuerpo**. Allí, el goce singular. Y es en ese punto donde podremos situar la salida de lo humano en su “dirigirse hacia lo divino” (Benjamin, W.: 1994, p. 80)¹¹, pero “lo divino” ya no regido por el Dios-Padre de la religión y sus poderes terrenales; punto de encuentro con el “servirse de él” que venimos planteando en relación al Padre: salida de “...el hombre [que] nombra (...) y se transforma en un ser del lenguaje al apropiárselo y transformarlo en un “instrumento”, ahí justamente el pecado original y el surgimiento del juicio (...) Pero hay que regresar al sentido de la mudez de la naturaleza, porque en su imposibilidad de lenguaje -para el entendimiento humano- se halla el reflejo de lo divino...” (Taub, E.: 2013, p. 380). Aura entonces en tanto “una trama particular de espacio y tiempo: la aparición irrepetible de una lejanía por cercana que ésta pueda hallarse” (Benjamin, W.: 2009, p. 16).

Lo singular de una aparición irrepetible, que llega, que no se calcula, que no se busca, que irrumpe, surcando el espacio-tiempo terrenal. Otro mundo. Nuevo mundo. Creación. Sólo surgida de la operatoria analítica si, decididamente, se sostiene en el “borde del ser”.

EN RESUMEN, NUESTRO RECORRIDO TRANSCURRIÓ ASÍ:

DEL **GOCE DEL OTRO** COMO IN-EXISTENTE (RESTO DE REAL QUE QUEDARÍA DE UN GOCE ORIGINARIO, AL PASAR POR EL LENGUAJE; ESTO ES, PROCESO DE HUMANIZACIÓN), CONCENTRADO EN EL **FANTASMA** (OBJETO A), VÍA EL **SABER + GOCE FÁLICO (CADENA SIGNIFICANTE)** ---> PASANDO POR EL **NO-TODO** ---> HACIA UNA **NUEVA COSTURA** (RSI) CONTANDO CON LA **AUSENCIA**, EL TRIPLE AGUJERO, Y EL **a** COMO LETRA (= EX_SISTENCIA / **NUDO**)



GOCE SINGULAR

Notas

1. Y el fenómeno del hospitalismo estudiado por Spitz da cuenta de ello: siquiera la vida “biológica” se sostiene en el humano si no es alojado en una trama que lo reciba y lo incluya en el linaje horadado por el lenguaje. La carne se torna humana sólo en ese devenir.
2. Aquí la referencia insoslayable; lo que nos ocupa como analistas es “lo existente” para el hablante, y no los “fenómenos”.
3. Respecto del término “automorfias” dirá: “ ‘Auto’ no queriendo decir otra cosa que estructurado como sí mismo, hecho de la misma manera, anudado de la misma manera...”
4. Una aclaración sobre el por qué de tomar esa traducción: se trata de una decisión (político-académica, esto es, ético-política) en torno a una suerte de +1 para el armado del cual provino el trabajo que hoy presentamos: Ricardo Rodríguez Ponte.
5. Y recordemos lo planteado por Lacan en el Seminario 20 “el significante manda (...) el significante es ante todo, imperativo” y arma la gramática, el aparato de la fijeza del lenguaje, vía la lengua materna, y más ajustadamente “La detumescencia, en el macho {refiriéndose al falo}, ha engendrado esta convocatoria de tipo especial que es el lenguaje articulado gracias lo que se introduce en sus dimensiones, la necesidad de hablar. Es de allí que surge la necesidad lógica como gramática de discurso. ¡Vaya nimiedad! Fue necesario para percibirlo nada menos que la emergencia del discurso analítico.” En la Clase 7 (19/01/72) del Seminario 19 - O peor (El saber del psicoanalista).
6. Lacan, J. (1969 - 1970). Seminario 17. El reverso del psicoanálisis. Buenos Aires: Inédito (versión digital traducida por Ricardo Rodríguez Ponte).
7. Lacan J. (1974 - 1975). Seminario 22. R - S - I. Buenos Aires: Inédito (versión digital traducida por Ricardo Rodríguez Ponte para la Escuela Freudiana de Buenos Aires)
8. Lacan, J. (2012 [1971 - 1972]). El Seminario. Libro 19 - ... o peor. Buenos Aires: Paidós.
9. Recordemos, “estructura cuerpo: dos agujeros con algo alrededor”.
10. Taub, E. (2013). Mesianismo y redención. Prolegómenos para una teología política judía. Buenos Aires-Madrid: Miño y Dávila editores.
11. Benjamin, W. (1994). The correspondence of Walter Benjamin. 1910-1940. En G. Scholem and T.W. Adorno (Ed.). Chicago and London: The University of Chicago Press.